



Red de Apoyo
por la Justicia y la Paz

Caminando hacia los **Consortorios Sociales**

Experiencias Lara-Barinas

Derechos
Humanos
para
todas



Curso de Formación en Derechos Humanos para Comunidades

Tercera Edición, Caracas Marzo 2012

ISBN 980-6638-12-3

Depósito Legal I19122006300746

Producción

Red de Apoyo por la Justicia y la Paz

Coordinación de edición

Katty Salerno

Diseño y diagramación

Helena Maso

Ilustraciones

Mariana Sellanes

Impresión

Editorial Ignaka, C.A.

Red de Apoyo por la Justicia y la Paz

Parque Central, Edificio Caroata, Nivel Oficina 2, Ofic. 220

Caracas D.C., República Bolivariana de Venezuela

Apartado Postal 17.476, Parque Central, Caracas, 1015-A

Telefax: (58-212) 574.1949 / 574.8005

Correo electrónico: secretaria@redapoyo.org.ve

www.redapoyo.org.ve

 @redapoyo

 Red de Apoyo por la Justicia y la Paz

La Red de Apoyo por la Justicia y la Paz es una organización no gubernamental, sin fines de lucro, dedicada a la defensa y promoción de los Derechos Humanos.

Este material puede ser reproducido y distribuido gratuitamente citando la fuente original.

Esta publicación es posible gracias al apoyo solidario de UNICEF

 unicef



Programa Comunidades **Consortiadas**

“...En nuestra comunidad reinaba la apatía, uno estaba dormido, existían choques entre los diferentes sectores,... a través de este proyecto hemos sufrido un cambio significativo, se ha abierto la esperanza en la comunidad...”

“...Uno vive en el barrio y no lo quiere, el proyecto nos enseña a querer el barrio e identificarnos con él...”

“Antes no participaba en buscar soluciones al barrio porque existían intereses personales y partidistas. En este proyecto apartamos la politiquería y estamos organizados para trabajar en forma colectiva”.

“Vemos el trabajo con optimismo. Por primera vez somos importantes”.

Estas son algunas de las opiniones de los voceros de las diferentes comunidades en las que se está desarrollando el Programa Comunidades Consortiadas, en los estados Lara y Barinas. Este programa, aun cuando solamente lleva seis meses desde que se inició, ha promovido la participación y movilizó mucha gente. En nuestras comunidades se ha abierto una ventana y tenemos mucha esperanza de que poco a poco, con la organización y el trabajo de todos, podamos ir convirtiendo nuestros sueños en realidad.

El presente trabajo busca recoger y exponer parte de las experiencias y los avances que como comunidades hemos tenido en este proceso de formarnos y organizarnos para constituir un Consorcio Social. Consorcio Social, donde comunidades organizadas y técnicos, trabajemos juntos para poner en marcha un **Proyecto de Desarrollo Local Integral** en cada uno de nuestros barrios. Las experiencias que aquí recogemos se están desarrollando en siete comunidades: en Barquisimeto, en los barrios Bolívar, 12 de Octubre-José Félix Rivas, Pavia Abajo, Pavia Arriba, Trompillo Parte Alta y Trompillo Parte Baja; y en Barinas, en la Etapa IV del barrio 1º de Diciembre.

Quisiéramos señalar que esta ponencia se realizó en forma colectiva, a través de un proceso de consulta, participación e intercambio de experiencias. La realización de la ponencia fue, en sí misma, un proceso formativo:

En cada comunidad nos reunimos los voceros de los diferentes sectores de nuestro barrio, junto con el equipo local de Fe y Alegría, y revisamos, paso a paso, lo que hemos venido haciendo a lo largo de estos meses: logros alcanzados, dificultades que se nos han presentado, actividades, esperanzas y retos. Esto nos ayudó a valorar el trabajo que hemos venido realizando, darnos cuenta de todo lo

que hemos hecho, evaluar las dificultades, revisar cómo nos sentimos, compartir temores y esperanzas.

Posteriormente, cada comunidad seleccionó a dos o tres representantes para que asistieran a un taller preparatorio de la ponencia, donde se compartieron las experiencias de cada barrio y las conclusiones a las que se habían llegado. Este taller permitió un encuentro e intercambio entre las siete comunidades. A pesar de las particularidades de cada barrio, nos dimos cuenta de que tenemos mucho en común. Conocer a otros voceros y las experiencias de los demás nos ayudó a sentirnos parte de un proyecto más grande, entender que no estamos solos, aprender de otras comunidades. Salimos reforzados, con nuevas ideas y con ganas de continuar nuestro trabajo.

En ese encuentro se seleccionaron las personas que expondrían en Caracas nuestra ponencia. Aun cuando se señalan algunas diferencias, esta ponencia presenta los elementos comunes más significativos que encontramos en los procesos que venimos adelantando.



¿Cómo son nuestras comunidades?

Las siete comunidades de Lara y Barinas presentan algunas características diferentes y otras comunes.

Población:

Con respecto al número de personas que viven en nuestros barrios, por ejemplo, mientras que en Pavia Abajo, El Trompillo Parte Baja y 1º de Diciembre hay alrededor de 2.000 habitantes, el barrio Bolívar, Pavia Arriba, Brisas del Trompillo y 12 de Octubre son comunidades con más de 7.000 habitantes. Las familias de nuestros barrios, en todos los casos, son familias con bajos ingresos, existiendo sectores que presentan niveles de pobreza extrema.

Años de fundadas:

Por otro lado, si revisamos el tiempo de fundación de nuestros barrios, con excepción de la IV etapa del barrio 1º de Diciembre que tiene 10 años de fundado, el resto de las comunidades tiene 20 años o más de fundadas.

Nivel organizativo:

Nuestras comunidades presentan diferentes niveles de organización. En el 12 de Octubre y el Trompillo Parte Baja, por ejemplo, existen grupos de base organizados que hacen vida activa en la comunidad: grupos juveniles, catequesis, de mujeres, comité de salud, entre otros. En otros, el nivel organizativo es mucho menor y en el caso del barrio 1º de Diciembre, antes de que se iniciara el programa de Comunidades Consorciadas prácticamente no existía ninguna organización comunitaria, ni siquiera una de vecinos.

Principales problemas:

Aun cuando presentan diferentes niveles de consolidación, todas las comunidades de las que venimos presentan importantes problemas urbanos y de vivienda. Entre los principales problemas que tenemos en nuestras comunidades están la falta de servicios de agua, cloacas, falta de asfaltado y aceras, déficit de viviendas, muchas viviendas tipo rancho, ausencia de áreas recreacionales y educativas. También tenemos problemas sociales y económicos fuertes, inseguridad, desempleo, drogas, desunión y falta de organización.

Construyendo el proyecto paso a paso...

Entre las principales etapas que ha ido cubriendo el proyecto de Comunidades Consorciadas en estos meses están:

1. Enamorando a la comunidad (presentación del proyecto).
2. Uniéndonos y organizándonos (voceros por sectores).
3. Aprendiendo juntos (talleres de formación).
4. Conociendo nuestra realidad (diagnóstico comunitario).
5. Buscando soluciones (comisiones de trabajo, acciones de corto plazo).
6. Hacia la conformación de la Asociación Civil Comunitaria.

Para el momento de elaboración de esta ponencia, junio 2000, se están recibiendo las visitas de los técnicos que van a concursar para venir a trabajar en el anteproyecto urbano junto con nuestras comunidades. Esperamos, con mucho entusiasmo, empezar pronto esa nueva etapa de realización con los técnicos que formarán con nosotros el Consorcio Social.

A continuación, vamos a describir brevemente cada una de estas etapas, para luego evaluar el proceso en general, resaltando las fortalezas y aprendizajes, las debilidades o dificultades, los principales retos, temores y esperanzas.

1. Enamorando a la comunidad: presentación del proyecto

Los equipos de Fe y Alegría de cada comunidad, presentaron el proyecto en nuestros barrios, realizando asambleas generales y asambleas por sectores. En promedio tuvimos alrededor de siete u ocho representaciones con un total de asistentes de cerca de 300 personas por comunidad. Estas presentaciones fueron dinámicas. Además de conocer el proyecto y sus objetivos, se empezaba a entender la importancia de tener una “visión de conjunto”, “una visión del barrio como un todo que va más allá de mi sector”. En cada reunión de presentación, los vecinos fuimos expresando nuestras dudas y opiniones; las asambleas se convirtieron en un espacio para la participación. Se sondearon los principales problemas del barrio.

Para ese momento, en todas nuestras comunidades había apatía, prácticamente nadie se estaba moviendo por la comunidad

realmente. A pesar de que algunos vecinos tenían miedo de que el proyecto fuese “una promesa más”, de que se quedara como tantas otras ofertas en “puro hablar”, una buena parte de la comunidad se animó y comenzó a participar. Nos enamoramos del proyecto.

2. Uniéndonos y organizándonos: selección de voceros por sectores

Muchas de nuestras comunidades están divididas en sectores que los mismos vecinos hemos ido estableciendo en la medida en que el barrio ha ido creciendo: La Orquídea, La Ureña, La Guacalera, José Cruces, La Conejera... Para el proyecto de Comunidades Consorciadas realizamos una nueva división, tratando de respetar la que ya teníamos, pero buscando que los sectores tuviesen un número de familias parecido. La idea era que si íbamos a representar a un sector, éste tuviese un tamaño similar o próximo al resto de los sectores. Partiendo de esta división, se escogieron los voceros por sectores.

Los voceros hemos sido un grupo clave en este proceso de organización hacia el Consorcio. Tenemos reuniones semanales y asistimos a talleres de formación que nos dan herramientas para el trabajo comunitario. Fuimos los promotores del diagnóstico comunitario, organizamos y coordinamos la realización de los censos. Nuestro papel fundamental es de servir de enlace entre cada uno de nuestros sectores y el proyecto, entre la comunidad y los equipos técnicos. Difundimos información en nuestros sectores para que todos los vecinos estemos enterados de lo que pasa, recogemos la opinión de la gente de nuestro sector, convocamos a la gente para la actividades que planificamos, motivamos a la participación.

El grupo de voceros, junto con otros vecinos que se sumen, es la base para la constitución de la Asociación Civil Comunitaria que formará parte del Consorcio.

¿Cómo éramos nosotros antes de ser voceros? ¿Cómo somos ahora?

Como una forma de medir los cambios que estamos viviendo, para la realización de esta ponencia nos preguntamos cómo éramos antes de ser voceros, antes de comenzar a participar en las actividades que hemos realizado y cómo somos ahora que estamos participando en este proyecto. A continuación presentamos algunas de las respuestas que encontramos:

¿Cómo éramos?

- Muchos éramos personas sin ningún interés por la comunidad. No nos gustaba colaborar con el barrio ni buscar soluciones a los problemas. No asistíamos a reuniones. Preferíamos estar en casa con nuestras familias.
- En general desconfiábamos de los líderes. Teníamos recelo de algunas personas. Incrédulos porque nunca se llegaba a nada.
- A algunos nos preocupaba la situación del barrio, pero no sabíamos qué hacer, estábamos desorientados, las cosas se nos caían. Queríamos trabajar por la comunidad pero no sabíamos cómo hacerlo.
- Éramos incapaces de luchar por nosotros mismos, estábamos desunidos, no había organización.
- La mayoría no conocía a los vecinos de otros sectores.
- Estábamos cansados de los líderes de partidos que sólo buscaban intereses personales o partidistas.
- En conclusión, estábamos desanimados, inseguros, desconfiados, incrédulos; preocupados, pero sin actuación; sin compromiso, desunidos, sin organización.

¿Por qué éramos así?

Algunas de las causas que podrían explicar por qué éramos así, son:

- Las malas experiencias que habíamos tenido por manipulación de líderes comunitarios.
- La práctica poco democrática y utilitaria de los partidos políticos. Estábamos cansados de promesas y engaños.
- La falta de educación y formación para la participación de muchos de nosotros.
- El individualismo y comodidad que nos empuja a quedarnos en la casa.

¿Cómo somos ahora?

- Sentimos que hemos despertado. Estamos preocupados por la comunidad, tenemos deseos de trabajar por ella, estamos animados y tenemos mayor capacidad que antes para enfrentar los problemas.

- Apartamos la politiquería y estamos organizados. Hay mucha integración.
- Nos sentimos bien porque hacemos algo por la comunidad. Nos gusta lo que hacemos. Nos sentimos valorados por los demás y por nosotros mismos.
- Somos amigos. Nos conocemos a pesar de ser de diferentes sectores.
- Ha aumentado la disposición a corregirnos y aceptar las ideas de otros.
- Hemos aprendido a trabajar en equipo.
- Hay seriedad y responsabilidad en el grupo. Cuando hay reunión tratamos de asistir. Planificamos y cumplimos lo que nos proponemos.
- Hay optimismo. Se ha generado confianza en la comunidad.

¿Por qué creemos que hemos cambiado?

Consideramos que algunas de las razones que han influido en estos cambios son:

- Lo organizado y serio del proyecto.
- Los procesos formativos. La capacitación y formación ha sido fundamental.
- Las planificaciones y evaluaciones en equipo.
- El estímulo y respeto que existe en la participación, aun con diferentes niveles, de todas las personas. Se valora lo que cada uno puede aportar.
- La confianza que genera la presencia de Fe y Alegría.
- Los pequeños logros alcanzados han ayudado a reforzar la confianza en nosotros mismos, en nuestras capacidades y el proyecto. Por ejemplo, los censos, las gestiones por mejorar el problema de luz (barrios 1º de Diciembre y Bolívar), la campaña de limpieza y saneamiento ambiental (El Trompillo Parte Alta).
- El ambiente de confianza en el que trabajamos, el manejo de la información.
- La llegada de los técnicos que nos hace ver que el proyecto sí es una realidad.

3. Aprendiendo juntos: talleres de formación

“Los talleres de capacitación para voceros han sido muy buenos. De ellos hemos aprendido muchas cosas, pero a mí me han enseñado, sobre todo, que hay que organizarse para conseguir los objetivos que se han planteado, tener paciencia e ir paso por paso”.

Una de las cosas más importantes de este proyecto es el aspecto formativo. Esta formación y capacitación de la comunidad y de los voceros se ha venido dando no sólo en cursos y talleres, sino en las reuniones de trabajo, planificación y evaluación de lo que hacemos. Hemos crecido como personas y vamos obteniendo herramientas para hacer mejor nuestro trabajo.

Para la realización del censo, por ejemplo, nos preparamos para hacer un levantamiento de construcciones y uso del suelo, manzana por manzana, de nuestros sectores; tuvimos cursos para manejar la encuesta y poder encuestar a nuestros vecinos. Posteriormente aprendimos lo que es codificar y algunos participamos llevando los datos de las encuestas a las computadoras. Hemos recibido talleres de usos de plano, de Ley de Política Habitacional, de elaboración de proyectos, de planificación, de organización y coordinación de reuniones, de aspectos legales necesarios para constituir una asociación civil comunitaria. Pero además de todos estos aspectos técnicos, nos vamos



formando también en el área humana y de crecimiento personal. Los talleres los construimos entre todos, tanto los facilitadores como los participantes aportamos nuestros conocimientos y así aprendemos todos.

Las comunidades queremos seguir aprendiendo y creciendo. El proyecto nos brinda una oportunidad de formarnos para la participación y el trabajo comunitario. Conocemos nuevas herramientas, nuevas formas de hacer las cosas y también reafirmamos y valoramos conocimientos que ya teníamos. El capacitarnos nos ayuda a trabajar con más seguridad, con más confianza.

4. Conociendo nuestra realidad: diagnóstico comunitario

Para poder hacer un proyecto de desarrollo integral para nuestras comunidades, es necesario conocer bien nuestros barrios y su gente. ¿Quiénes somos? ¿Cuántos somos? ¿Qué problemas tenemos? ¿Cuántos niños sin escuela? ¿Con qué servicios contamos? ¿Alcanzan para todos? ¿Qué opina la gente sobre el barrio?... El diagnóstico fue uno de los primeros pasos que dimos en este proyecto.

El censo lo realizamos entre muchos: voceros, grupos organizados de nuestras comunidades, vecinos de la comunidad, equipos de Fe y Alegría. En él participamos en todos los niveles:

- en la planificación del proceso,
- en la elaboración de la encuesta,
- como supervisores y encuestadores,
- en la logística de promoción, comida y apoyo a los encuestadores,
- en la codificación de las encuestas,
- en la evaluación del proceso.

El levantamiento del censo fue una actividad fuerte, donde muchos participamos. En el barrio Simón Bolívar, por ejemplo, se realizaron 1.315 encuestas. Participaron 167 encuestadores, que sumados a los supervisores y colaboradores dieron un total de 200 personas trabajando en forma voluntaria para lograrlo. En Pavia Arriba, por su lado, el número de familias

encuestadas superó las 2.000. En la realización del censo participaron voluntariamente más de 220 encuestadores, 18 coordinadores, 54 colaboradores en el área de apoyo logístico (comida, transporte, materiales).

Los censos fueron jornadas de mucho trabajo, pero también fueron momentos de alegría y celebración. Desde la elaboración de murales y afiches invitando al censo, el almuerzo colectivo el día mismo del censo, hasta la fiesta y evaluación posterior, lo celebrativo jugó un aspecto importante. En todas las comunidades, el censo fue una gran fiesta. Este trabajo comunitario nos anima y lo estamos haciendo con gusto. Nos llena de mucha satisfacción el trabajar unidos y hacer algo por nuestros barrios. Celebramos y festejamos nuestro trabajo colectivo en beneficio de la comunidad.

Entre los principales logros y aprendizaje que podemos señalar de la realización de los diagnósticos comunitarios tenemos que:

- Conocimos más a fondo a nuestras comunidades. Conocimos más de cerca la realidad de cada sector, su problemática, la opinión de los vecinos. Contamos con mejor información para el proyecto.
- Se propició un acercamiento entre los diferentes sectores del barrio.
- Demostramos a los demás y a nosotros mismos que podemos hacer cosas grandes en forma organizada. Fue una forma de medir nuestra capacidad y grado de organización.
- El censo fue una oportunidad de participar a distintos niveles.
- Participaron niños, niñas, mujeres, hombres, jóvenes sin distinción.
- El censo fue una actividad que motivó a mucha gente a integrarse en el proyecto. “Despertó en mí las ganas de participar”. Nos enseñó que hay mucha gente dispuesta a colaborar.
- Fue una oportunidad para difundir, casa por casa, el proyecto de Comunidades Consorciadas. Para animar y “despertar la esperanza de la gente”.
- Se detectaron casos concretos de familias que ya están siendo apoyadas. En el 12 de Octubre, por ejemplo, a través de las encuestas se conocieron problemas de salud de algunas

personas y familias que fueron reportados al ambulatorio para su atención.

- Se consolidó el equipo de voceros. Hubo mucha unión entre los encuestadores. Fue una especie de prueba de nuestro trabajo como voceros y de ver si realmente teníamos el perfil necesario: comunicativos, respetuosos, amigables, interesados por la comunidad y su desarrollo. Nos volvimos más sensibles a la realidad y problemas de los demás.
- Nos enseñó a valorar lo que tenemos y lo que somos.
- Nos ayudó a desmitificar problemas. Verlos más realmente como son, algunos no son tan grandes como creíamos; otros ni sabíamos que existían.
- Conocimos a nuevos vecinos. Nos permitió compartir con otras personas que no conocíamos. Viviendo con ellos sus problemas y esperanzas.
- Compartimos momentos muy familiares y crecimos en amistad.
- Nos enseñó a querer más al barrio e identificarnos con él.

5. Buscando soluciones: plan de acciones de corto plazo

Del mismo diagnóstico que hemos venido haciendo, nos hemos dado cuenta de que hay algunos problemas o necesidades que podemos ir atacando como comunidad organizada aun antes de que lleguen los técnicos para elaborar el anteproyecto urbano. En este sentido hemos constituido comisiones o unidades de gestión por problema, analizando la situación hemos buscado alternativas de solución.

En el caso del barrio Bolívar se conformó una comisión para abordar el problema de electricidad. Se levantó, sector por sector la situación: zonas sin luz, postes sin bombillas, transformadores con problemas. Con este diagnóstico se visitaron los organismos públicos responsables del alumbrado y se llevaron cartas solicitando que se atendiera el problema. Ya están en el barrio cuadrillas de los organismos dando respuesta a la solicitud y algunos sectores cuentan con la luz que les faltaba.

En el Barrio 1º de Diciembre se conformó una unidad de gestión urbana que en este momento tiene cuatro comisiones:

biblioteca, abastecimiento de alimentos (Feria de Consumo Familiar), alumbrado público y relleno de calles. Estas comisiones responden a problemas o necesidades de la comunidad. El avance de los trabajos emprendidos por estas comisiones es apreciado por la comunidad.

El equipo de biblioteca ha estado planificando el trabajo, recibiendo colaboraciones de libros por parte de la comunidad, solicitando donaciones a diversas instituciones, capacitándose para llevar adelante este servicio de biblioteca comunitaria. Una vecina del barrio comenta: *"me gusta lo que se está haciendo con las jornadas de la biblioteca, pocas comunidades se han preocupado por tener una biblioteca. Lo que más me gusta es que la biblioteca la está haciendo la comunidad, los niños no tendrán que trasladarse fuera del barrio para hacer sus trabajos. La comunidad junto con sus niños podremos aprender de los libros de nuestra biblioteca"*. Otra señala: *"estoy bien entusiasmada al ver que la gente, después de que se le informó lo de*

hacer una biblioteca comunitaria en el barrio, ya han estado colaborando con los libros... hay mucha receptividad".

El equipo de feria se ha apoyado en las cooperativas del estado Barinas que desarrollan el proyecto de Ferias de Consumo Familiar en la zona. Un grupo de la comunidad ha colaborado en ferias de otras partes de la ciudad, como forma de pasantía para capacitarse y llevar este proyecto al barrio. Se han tenido reuniones para definir la orientación de este proyecto, organizar el trabajo y planificar las actividades. *"Esta idea de la feria es excelente ya que nos vamos ayudar todos, o sea es un bien común que sirve a toda la comunidad"*.

La comisión de alumbrado, a través de gestiones con Cadela, la electricidad de Barinas, ha conseguido ya el alumbrado público para tres calles del barrio. Para el relleno de las calles se realizaron contactos con la Gobernación del estado y son varios los camiones de material de relleno que se han traído al barrio.



En el Barrio El Trompillo se organizó una campaña de saneamiento que involucró a los voceros, grupos organizados de la comunidad, vecinos de los sectores, niños, y docentes de la escuela, así como a organismos regionales y locales como Imaubar, Ministerio del Ambiente, Emica. La planificación previa a la jornada fue clave en el éxito de la misma. Se hizo una campaña de difusión y educación ambiental. La campaña demostró cómo organizados y con alianzas institucionales podemos tener resultados positivos para nuestra comunidad.

Algo importante de estas acciones es que no esperamos a que otros nos solucionen los problemas.

Detectamos nuestros problemas, vemos posibles soluciones y elaboramos propuestas para luego reivindicarlas o negociarlas exigiendo a los organismos que cumplan con sus responsabilidades o llevarlas a cabo desde nuestro propio esfuerzo comunitario. Por otro lado, la gente se va dando cuenta de que sí podemos ir construyendo proyectos y dando respuesta a los problemas.

6. Hacia la conformación de la asociación civil comunitaria

A partir de la organización de los voceros por sectores estamos trabajando en la conformación de la asociación civil comunitaria. Una organización con personalidad jurídica que represente a la mayoría de la comunidad y forme parte del consorcio social. En esto estamos: revisando modelos de asociaciones que ya existen, como el caso de Catuche, para aprender de ellos y adaptarlos a nuestra realidad; realizando talleres sobre la asociación civil para reflexionar y decidir cuál es la forma más conveniente en cada comunidad; conformando los comités por sectores e implementado las asambleas por sectores que garanticen que la asociación llegue a todos los vecinos y vecinas de nuestros barrios. La constitución de la asociación y su funcionamiento democrático y representativo es un gran reto que tenemos por delante.

Evaluando el proceso

Para finalizar esta revisión del proceso que hemos llevado, los voceros de nuestras comunidades reflexionamos sobre los principales aspectos positivos, logros y fortalezas del

proyecto; los aspectos negativos, dificultades o tropiezos con los que nos hemos encontrado; así como también sobre las dudas, esperanzas y retos que se nos presentan. A continuación presentamos nuestras conclusiones:

Aspectos positivos, fortalezas y logros

- El estímulo y respeto a la participación de cada uno en sus diferentes niveles. Cada granito de arena, cada colaboración es importante. La gente se integra al proyecto de diferentes formas.
- La participación de la comunidad. La oportunidad de que todos opinemos y participemos por igual. Se toma en cuenta a la gente sin discriminación.
- El respeto a la palabra y a las ideas de todos.
- La participación activa de la mujer en el proyecto.
- El ambiente de confianza y de amistad que se ha ido creando. El trabajo mezclado con la celebración de vivir en comunidad.
- Los pequeños logros que vamos alcanzando ayudan a reforzar la confianza en nosotros, en la organización y en el trabajo.
- La seriedad y responsabilidad del grupo. Lo organizado y serio del proyecto.



- La presencia de Fe y Alegría.
- La organización de la comunidad por sectores. Los voceros.
- La motivación de la gente, las ganas de trabajar. La existencia de una nueva esperanza. Se ha incorporado mucha gente.
- Ver que en la comunidad por fin se está haciendo algo que camina.
- La formación de la comunidad. El crecimiento personal de los voceros.
- El liderazgo democrático no partidista. El aprender y poner en práctica nuevos estilos de gerencia social.
- El contacto estrecho con la gente de la comunidad. La unión entre los voceros y la comunidad.
- Las reuniones semanales de planificación y evaluación.
- El poder soñar con un barrio urbanizado.
- La llegada de los técnicos a la comunidad da confianza en el proyecto.
- El conocer otras experiencias y compartir con otras comunidades (locales, regionales, nacionales).
- La oportunidad que se nos brinda de poder hacer algo por nuestra comunidad.
- La visión global del barrio. El derribar barreras de sectores. Vernos como una sola comunidad.
- El trabajo en grupo.

Aspectos negativos, debilidades, aspectos a mejorar

- El bombardeo en contra del proyecto por parte de algunos líderes, gente incrédula o políticos.
- El intento de algunos líderes de aprovecharse del proyecto para fines propios, tratando de “ganar indulgencias con escapulario ajeno”.
- La falta de tiempo de alguna gente para dedicarle al proyecto.
- La apatía de algunos sectores. Todavía hay gente que puede y no participa.
- Debemos mejorar los canales de información a la comunidad. ¿Cómo hacer que la información les llegue a todos?
- En algunos casos, se han generado problemas familiares por la participación de la mujer en las reuniones y talleres.

Dudas o temores

- Que el proyecto no continúe y todo se quede en promesas. Que el Conavi y los organismos públicos no cumplan con el apoyo y aportes para el desarrollo de las obras físicas.
- Que la gente se desanime y decaiga la participación.
- Que el proyecto caiga en otras manos.
- Que la política partidista nos envuelva.

Esperanzas y retos

- Ver a nuestros barrios urbanizados, consolidados integralmente.
- La unión de los sectores de la comunidad. Mantener la unidad de la comunidad.
- Que la gente se identifique con el barrio y lo vea colectivamente y no en forma individual.
- Que aprendamos a querer a nuestra comunidad
- Tener una calidad de vida.
- Mejorar la convivencia entre los vecinos.
- Que todo se vaya dando por nuestra participación activa y responsable.
- Seguir avanzando y sumar más gente.
- Ser más eficaces y eficientes en el trabajo.
- Lograr una comunidad organizada, participativa y unida en la lucha y construcción de unos objetivos comunes.
- Sumar cada día más gente. Que se logre una constante comunicación entre los voceros y sus sectores.
- Ser testimonio de un nuevo liderazgo colectivo, democrático, participativo.
- Lograr un consorcio social que ponga en marcha un verdadero desarrollo integral de nuestras comunidades.

En este proceso hemos crecido como personas unidas por un fin común. Con el apoyo de los demás y los procesos de evaluación, estamos aprendiendo a reconocer nuestros errores y rectificarlos. Vamos fortaleciendo valores de solidaridad, constancia y responsabilidad. Trabajamos con entusiasmo y

nos anima a asistir a las reuniones. Con el compartir que se ha dado, se ha logrado un clima de amistad y compañerismo. Nos sentimos útiles y nos gusta saber que podemos ayudar a los demás.

“Al estar en este equipo siento que estoy siendo útil a la comunidad y eso me hace sentir muy bien conmigo misma. Pienso y creo que soy muy capaz de lograr las metas que me he trazado en este proyecto que son ayudar a mi comunidad en todo lo que yo pueda aportar y colaborar”.

Estamos pasando de ser vecinos a ser realmente una comunidad. El proyecto ha abierto una nueva ventana a la esperanza, nos dio otra visión de vida, nos permitió tener nuevas expectativas.

Los voceros que participamos en el encuentro preparatorio de la ponencia calificamos el programa de Comunidades Consorciadas que adelantamos junto con Fe y Alegría en convenio con Conavi como “un milagro, algo que nos cayó del cielo”, “esperanza y fe”, “un mejor vivir”, “un llamado a la participación”, “unidad y lucha”, “progreso personal y colectivo”, “un reto”, “un sueño”. Nuestro reto es seguir trabajando para que este sueño se convierta en realidad.

